

Una inteligencia artificial para Iberoamérica

Ana Capilla *

Desde hace años la transformación digital, la inteligencia artificial (IA) y otras tecnologías emergentes atraviesan todas nuestras áreas de trabajo en los programas-presupuestos de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), que aprueban los ministros de Educación de los 23 países iberoamericanos y que rige la actividad de nuestra organización.

15

En concreto, en la Dirección General de Educación Superior y Ciencia hemos dedicado varias publicaciones específicas a IA, entre las que se destaca el dossier monográfico que acompañó al informe de *El Estado de la Ciencia 2023*.¹ El Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS) de la OEI analizó en este dossier la producción científica de la región, y los datos señalan que el número de publicaciones iberoamericanas sobre IA ha aumentado, pero menos que en otras regiones del mundo. Por ese motivo, la participación de Iberoamérica en la producción científica mundial en IA ha descendido, pasando del 9% en 2013 al 5% en 2022.

Estos datos son preocupantes por muchos motivos, entre ellos uno que se apunta en algunos de los artículos que se recogen en este número y que el propio

* Directora de Educación Superior y Ciencia de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

¹ La publicación está disponible en: <https://oei.int/oficinas/argentina/publicaciones/el-estado-de-la-ciencia-principales-indicadores-de-ciencia-y-tecnologia-iberoamericanos-interamericanos-2023/>.

Fondo Monetario Internacional (FMI) ya advirtió en un informe de 2020: la IA puede ampliar la brecha entre las naciones ricas y pobres. Para Iberoamérica, la IA y otras tecnologías como el aprendizaje automático, la robótica, los megadatos y las redes, son fundamentales en la medida en que pueden contribuir a poner fin a una de las trampas de desarrollo de la región: la baja productividad. Para que así sea, es imprescindible que no seamos meros usuarios de algoritmos que otros han diseñado en otras latitudes y en otro idioma. Para un organismo bilingüe como es la OEI, que se dirige a una comunidad de 850 millones de hispanohablantes y lusófonos, es fundamental que podamos desarrollar herramientas de IA que piensen en nuestras dos lenguas.

En la OEI, por tanto, trabajamos a favor de que haya una IA iberoamericana, y esta, necesariamente, tiene que ser una IA ética y justa. Porque tenemos que evitar que el algoritmo perpetúe los prejuicios e inequidades que existen en nuestras sociedades, o que se vulnere nuestra privacidad, nuestros derechos y nuestras libertades fundamentales. A la vez, no podemos desincentivar el trabajo y creatividad de los expertos iberoamericanos que están desarrollando herramientas de IA que pueden ayudar a mejorar nuestra educación o sanidad.

A este dilema, complejo y multifacético, trata de dar respuesta este número especial de la *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, en el que, a través de una convocatoria abierta llevada adelante en conjunto con la Pontificia Comisión para América Latina (PCAL), hemos invitado a expertos de muy diversas ramas del conocimiento a aportar su contribución. Porque en Iberoamérica necesitamos más IA, pero para que esta sea realmente nuestra, debe de ser respetuosa con unas ciertas premisas éticas.

En realidad, este debate se viene produciendo con cierta periodicidad cada vez que surge una nueva tecnología, especialmente una tan disruptiva como la IA y que, como todo, puede ser susceptible de un uso perjudicial. En esta ocasión es quizás más grave porque la IA toma decisiones que nos afectan directamente; y por ello tenemos que ser firmes al exigir transparencia y claridad en el algoritmo en base al cual se va a tomar esa decisión, así como responsabilidad de quien desarrolla la herramienta de IA y de sus usuarios.

Todas estas reflexiones se recogen en las próximas páginas. Agradecemos a los autores su participación y que hayan querido participar del debate propuesto por la OEI y la PCAL en este número especial, compartiendo con nosotros, y con el público en general, los frutos de su inteligencia humana.